

El Pabellon Cubano

ORGANO DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO

REDACTOR, EMILIO ARTAVIA

AÑO I

San José, domingo 25 de Octubre de 1896.

NÚMERO 66

CONDICIONES

Saldará los domingos.
Serie de 10 números.....\$ 1 00
Número suelto..... 0 10
Avisos, precio convencional.

ADMINISTRACION

3ª Avenida O., N° 268 — Apartado, 219.
PARTIDO REVOLUCIONARIO CUBANO.
Cuadro de Consejo en Costa Rica:
Presidente, don Santiago Güell.
Secretario, don Cayetano Acosta.
Dirección: Apartado 363.

CLUBS

establecidos en la República para
auxiliar la independencia Cubana
SAN JOSE.

Club de sras. *Hermanas de María Maceo*
Presidenta: señora María C. de Maceo.
Secretaria: señorita Teresa Antunez.

Club *Hermanos Maceo*.
Presidente: don Santiago Güell.
Secretario: don Gregorio Santisteban.

Club *General Maceo*.
Presidente: don Prudencio Odio.
Secretario: don Tiburcio Aguirre.

Club *Costarricense José Martí*
Presidente honorario: D. Joaquín Alsina.
Presidente efectivo D. Guillermo Obando.
Secretario: D. Juan Manuel Rodríguez.

Club Obrero *El Pabellón Cubano*.
Presidente: don Emilio Artavia.
Secretario: don Moisés Ramírez.

Club Infantil *Recuerdo a Martí*.
Presidenta: señorita Julia Pérez.
Secretaria: señorita Ana María Moya.

HEREDIA.

Club Herediano *El Grito de Yara*.
Presidente: Lc. don J. Federico González.
Secretario: don Nicolás Hidalgo.

ALAJUELA.

Club *José de la Luz y Caballero*.
Presidente: don Tranquilino Chacón.
Secretario: Lc. D. Juan Pérez Cisneros.

GRECIA.

Club de señoras *Agramonte*.
Presidenta: doña Eulogia B. de Maroto.
Secretaria: señorita Adelina Vega.

Club *Carlos Manuel*.
Presidente: don Pedro Barahona.
Secretario: don Emilio Serrano.

SAN RAMÓN.

Club *Bolívar*.
Presidente: don Luis Rodríguez.
Secretario: don Florentino Lobo.

PUNTARENAS.

Club *Mariscal Sucre*.
Presidente: don Miguel H. Céspedes.
Secretario: don U. Fonseca.

NICOYA.

Club de señoras *Cubanas y Nicoyanas*.
Presidenta: doña Cecilia de González.
Secretaria: doña Elena v. de Crombet.

Club *Crombet Borrero*.
Presidente: don Rafael V. Milanés.
Secretario don Diego Castillo.

MATINA.

Club *Cuba Libre*.
Presidente: don Pablo Pérez.
Secretario: don Edgar P. de Arce.

LIMON.

Club *Brigadier Crombet*.
Presidente: don José Arrasty.

EL PABELLON CUBANO



Tomás Estrada Palma

Nuestro Ministro Plenipotenciario en Washington, Agente general de la República Cubana en el extranjero, es una de las personalidades más salientes de la Revolución.

Siendo imposible encerrar en el estrecho marco de una reseña biográfica su accidentada historia, nos limitaremos a recordar los principales rasgos de su vida política, consagrada toda al triunfo de sus ideales patrióticos.

Nació Estrada Palma en Bayamo en 1837. Comenzó sus estudios en la Habana y fué á concluirlos en Sevilla, recorriendo después toda España. Así es que desde muy joven pudo estudiar la sociedad española, observar los vicios seculares que la dominaban y adquirir el convencimiento de que jamás llegaría Cuba á disfrutar de un buen régimen administrativo y político, mientras fuera una colonia cuyos destinos dependieran de tal Metrópoli.

En Bayamo, donde ejerció más tarde la abogacía, figuró siempre entre los de ideas más avanzadas y fué uno de los iniciadores de la guerra de la Independencia, lanzándose á la lucha el 10 de Octubre de 1868, con toda la fe de un ardiente patriota.

Fuera tarea bien agena á la de un

na brevísima reseña biográfica, referir aquí los sufrimientos que sin expresar la menor queja, experimentó durante la guerra; pero no podemos sino detenernos en uno de ellos — en el más dolorosamente grande y conmovedor — por cuanto revela de sublime en el alma del revolucionario.

Al campo de la guerra partió acompañado de su madre, anciana venerada que, sin titubear un momento, se decidió á compartir con su hijo todas las penalidades de aquella lucha tremenda, colosal, no descrita todavía, mas habiendo la señora caído prisionera de una columna española, fué arrastrada bárbaramente por montes y pedregales, á pie y enferma, obligada á padecer hambre y sed, y por último atada al pie de un árbol, cuando sus verdugos se hastiaron de martirizarla y se convencieron de lo inofensivo é incómodo de aquella captura. "hasta que como ha dicho en su último y muy aplaudido discurso Manuel Sanguily — su hijo pudo encontrarla desfallecida, sólo para verla morir extenuada de hambre, herida en lo más íntimo de su naturaleza dedicada por tan innecesaria como odiosa violencia".

Pero al poco tiempo de suceso tan

horrible, cuando aún las primeras lágrimas producidas por pesar tan cruento bañaban el rostro del huérfano desesperado, y como alguno, á la salida de un consejo de guerra en que se había juzgado á un comandante español, le preguntase por qué había dado su voto en favor del oficial enemigo; cuando los españoles acababan de privarlo de su madre, Estrada Palma contestó:

—La memoria de mi madre es demasiado sagrada para que yo la manche con un sentimiento de venganza.

De manera bien distinta hubo de responder el jefe carlista Cabrera, al recibir la noticia del fusilamiento de su madre por orden del feroz Narváez.

En la Revolución desempeñó con inteligencia y patriotismo varios puestos, y era el cuarto Presidente de la República, cuando fué hecho prisionero en 1877, conducido á Gibara, luégo á la fortaleza del Morro en la Habana, y por fin deportado á España.

Pero oigamos como pinta á Estrada Palma en esta época de su vida, un escritor español en las columnas del *Nuevo Mundo*, de Madrid:

Los generales españoles intentan atraérselo con la gentil generosidad que es su norma de conducta en la victoria y Estrada se niega no ya á toda avenencia, sino también á toda entrevista.

Viene á España, y en la prisión se aísla. Firmase el Convenio del Zanjón, y Estrada lo rechaza, y rehúsa la restitución de lo suyo y toda compensación...

Entonces pasa á Honduras, donde el Presidente Soto le nombra Director de Correos; contrae matrimonio; más tarde establece un colegio en Central Valley (Estados Unidos) y se adhiere al Partido Revolucionario Cubano, del cual fué electo Delegado á la muerte de nuestro inolvidable Martí.

Por último, los méritos relevantes de Estrada Palma se han visto nuevamente reconocidos por sus compatriotas, al designarsele en septiembre último para el alto puesto que hoy ocupa.

ANIVERSARIO

Con la presente edición de nuestro periódico completamos un año de venirlo publicando sin interrupción. Satisfacción inmensa nos cabe en vista de un hecho tan significativo para nosotros. No pensamos en efecto, al fundarlo,

que hubiésemos de conmemorar este día al frente de él. Creímos y seguimos creyendo que somos los menos aptos para llevar sobre nuestros débiles hombros, una empresa tan superior á nuestras pobres facultades. Quiere sin embargo la benevolencia del público, que le ha dispensado su protección, y la sincera voz de aliento y simpatía de la patriota emigración cubana, que continuemos desempeñando la honrosa distinción de abanderado de la buena causa entre nosotros, y con gusto sostendremos el puesto hasta resignarlo en manos más honrosas, ó hasta cubrirlo con el laurel de la victoria, ya no lejano.

Saludamos en este día tan grato para nosotros, á los heroicos combatientes de la Libertad Cubana, á la noble y patriota colonia antillana, y á todos aquellos que nos dispensan sus favores, entre los que debemos hacer distinción honrosa para nuestros respetables colegas de dentro y fuera del país.

CARTA ABIERTA

Redacción de EL NOTICIERO,
Octubre 24 de 1896.

Señor Don Emilio Artavia
Redactor de EL PABELLÓN
CUBANO.

Ciudad.

Respetable compañero:

Mañana es el primer cumpleaños de la publicación que Ud. fundó y redacta acertadamente.

Para saludarle por ello, compongo estas líneas: soy cubano y debo felicitarle.

El olvido, la falta de agradecimiento, son propios de quienes creen con el indio Venla que el bien es obligatorio y no debe ser recordado por quien lo recibe.

El día que Cuba, ceñida con la esplendente diadema de la libertad, sentada bajo el solio de la paz y del progreso, gozosa muestra á sus hijos las páginas de la historia épica americana, al llegar á las que narren la suya, como la liberta Asbar, encarecerá á sus descendientes el agradecimiento hacia los que la manumitieron.

El Pabellón Cubano, verbo escrito en esta República para levantar la independencia de Cuba, inspirado por quien como Ud. es costarricense por el suelo, pero cubano por el alma, tendrá puesto fijo y limpio en el corazón de los hijos de aquella isla.

Y no es la frase de oropel que entraña la falsedad la que rauda desciende á mi pluma para loar á Ud., es la del proscrito que por la patria en anhelos vive y

olvida su dolor cuando oye una voz amiga.

La de Ud. lo es, y por eso lo saluda en el día de mañana su compañero:

TIBURCIO AGUIRRE.

LA SEGUNDA INVASION

"PARA EL PABELLÓN CUBANO."

En Orienté, la tierra de las grandes rebeldías, se prepara el primer cuerpo, de cinco mil hombres, del Ejército con que ha de realizar el General Máximo Gómez su segunda invasión.

El espanto, el desconcierto, la duda, la admiración, en fin, que ocasionó la primera, arrojando en Colón y Coliseo á la española infantería; sacudiendo por los cabellos aquella reacción ensoberbecida de la Habana, que loca, desfavorida, con los ojos abiertos, conteniendo el aliento, miraba hácia el horizonte ennegrecido por el humo del incendio y de los combates, oyendo por vez primera el grito estruendoso que el coraje, el heroísmo, el dolor de tantos siglos arrancara á un pueblo, adormecido al son de las bandurnas y del triple, y que al esgrimir el machete para dar con él en la frente á los tímidos é indiferentes de Occidente, había de producir, como produjo, el contagio salvador, torrente prodigioso que había de ahogar, como ahogó, el error de los unos, el odio de los otros, la maldad de éstos, la ambición de aquéllos, para hacer surgir, inspirada por Martí, victoriosa y redimida, aquella pobre Patria que pocos años antes cruzaba por los campos de batalla mandando sangre del costado, coronada la frente de espigas; manchada la túnica de lodo, y articulando entre sus labios, como única plegaria y único consuelo, la palabra apocalíptica de las grandes decepciones: ¡Venganza!

Se levantaron los corazones, se irguieron las frentes, se unieron los pechos; y los latidos de unos, y los anhelos de otros y las ideas de todos; alzaron el brazo que había de sostener aquella bandera, que agujereada por las balas y destrozada

por el tiempo, parecía pisoteada por las muchedumbres que pasaban cantando su deshonra, mientras los huesos de los primeros mártires abonaban inútilmente la tierra, entregada al saqueo de los amos y á las contorsiones de los esclavos.

¡Qué tristezas tan grandes y qué deshonras tan inmerecidas!

Pero un grupo de hombres, pocos, como las virtudes de la tierra, grandes, como los dones del cielo, miraba en silencio, contraída la frente, suspenso el espíritu, aquel fenómeno del dolor, en que todo un pueblo, por olvidario, levantaba espantosa gritería para ahogar los remordimientos de la conciencia y las angustias del alma.

¡Pobre pueblo enfermo que ocultaba la frente entre sus manos, para no ver el mar, que entre sus olas llevaba á los hermanos expatriados la queja de aquella gran vergüenza!

El despertar tenía que ser terrible; los unos agujoneados por el recuerdo, los otros por el recuerdo avergonzados, unieron los pechos y emprendieron aquella carrera furiosa, invencible, magnífica, con que atravesaron de un extremo á otro la isla para extremecerla, para revivirla, para levantarla ensangrentada y presentarla al mundo iluminada por el incendio y redimida por el heroísmo!

¡Qué gran sacudimiento y qué gran reivindicación para aquel pueblo! Tal fué la primera invasión.

Y el pueblo español, "acampado en medio de Europa," según Sangui, también se estremeció, pero fué de espanto, de zozobra, de rabia impotente; y raído y sucio, tendió sus manos, encallecidas no por el trabajo, sino por el jaleo, á las potencias europeas, para recibir de ellas, asombradas con tanta miseria y tanta ignorancia, el estigma infamante que quema la frente de los dignos: ¡perdone, hermano!

Entonces vino el vértigo, y los reclutas en Valencia y en Barcelona se niegan á ir á combatir; y las mujeres españolas que ayer iban roncadas empujando los cañones, hoy ensordecen con sus gritos la con-

ciencia nacional, pidiendo á sus hijos, que sólo van á Cuba á abonar la tierra que tanto odian, mientras los hombres de gobierno de aquella nación infeliz, sobre la túnica destrozada de la patria se reparten, entre visajes y contorsiones, los dineros con que vendieron á extranjeros codiciosos el porvenir, la vida, las últimas gotas de sangre de aquel pueblo, á quien el Papa bendice para ayudarlo á bien morir!

Puede decirse que Colón fué la primera víctima española en América. Al pisar la tierra de sus ensueños lloró de antemano la ingratitud y la crueldad con que habían de pagarle los españoles; bien que aquellas lágrimas, según Lamartine, debió haberlas derramado la tierra virgen que el destino entregó al saqueo, al hierro, al fuego de los conquistadores.

Las últimas lágrimas las derrama Cuba. Ellas, sin embargo, no han conmovido el continente que ayer también las derramara; tal parece que fueron tantas, que ahogaron el recuerdo de las pasadas infamias y de los crímenes pasados, con que España conquistó de estos países esa neutralidad que obliga á mi Patria á tener el mar como único auxilio. En ese mar no hay una vela amiga. Hemos tenido que hacer solos un grande esfuerzo, pero ¡ay! muy sangriento.....

La primera invasión anunció al mundo nuestra reivindicación; la segunda anunciará nuestra Independencia. Para entonces, abiertos nuestros brazos para estrechar junto al corazón á los que nos ayudaron, el mar que besa nuestras playas llevará á las costas de los otros pueblos el saludo que, por la libertad y la fraternidad americanas enviaremos desde las montañas de nuestra tierra á la Nación descubridora; bien así como el indio Tabaré, en la hermosa eración de Zorrilla de San Martín, al morir á manos del conquistador, envuelve en miradas de amor y de perdón á los que tanto daño hicieron á su raza y á su patria.

PEDRO C. SALCEDO.

UNA CARTA DE CASTELAR.

Lo que hoy nos ha venido á las manos procedente del divino orador, no es un mensaje como aquel dirigido á los americanos para que éstos mirasen con indiferencia los asuntos de Cuba; nó. ¿Y cómo había de ser, si lo que se vió con indiferencia fué el referido mensaje, pues las expediciones de voluntarios, mal que le pese al señor Castelar, no han escaseado, y para mengua de España y de los que su mala causa defienden, todas ellas han arribado á la invicta Cuba con el mejor éxito?

Lo que hoy tenemos á la vista es una carta dirigida á una Junta patriótico-española de Méjico, de la cual tomamos el siguiente párrafo:

“Pelear y morir fueron acciones fáciles á nuestra raza tan fecunda en héroes como en mártires”..... Y en esto dijo bien el señor Castelar. Pelear y morir con Viriato contra Roma; con Pelayo, con el Cid y con Gonzalo contra los moros; pelear y morir por la patria y por la libertad; acciones grandes, sublimes, que en todas las épocas y en todos los pueblos constituyen las páginas brillantes de la historia humana.

Eso han hecho Suiza contra el Austria en Morgarten; Francia contra Prusia en Jemmapes, España en Bailén, México en Puebla, Grecia en Missolonghi; Bolívar y Sucre en Carabobo, en Ayacucho y en Junín; San Martín en Chacabuco, O'Higgins en Rancagua; Hidalgo y Morelos en Querétaro y Cuatla, Washington en York Town y Maceo en Candelaria y Pinar del Río.

Cierto que España ha sido pueblo de héroes y de mártires; mas hoy no cuenta ni mártires ni héroes.

¿Donde están Mina, Riego, Castaños, Prim, Churruca y tantas glorias militares?.....

Hoy solamente se exhiben en la Perla de las Antillas Weyler y Melquizo,—para baldón de España y asombro de las naciones cultas,— héroes de la barbarie, dignos émulo de Genserico, de Alarico y de Atila.

Ah! Los mártires.... Sí; allí están, en ese largo hospital llamado la Trocha, pálidos, enfermos, cada- véricos; muriendo á docenas de docenas cada día, lejos de su hogar y de su patria a la cual niegan sus brazos para la agricultura, la industria y el comercio; porque el antojo de unos cuantos burócratas insaciables, ó el mal entendido patriotis-

mo de unos cuantos ciegos de la talla del señor Castelar, los arrancaron de los brazos de sus esposas ó del regazo de sus madres, de quienes eran el único sostén.

¡Pobres mártires, víctimas de las enfermedades intertropicales, cuya muerte está probando diariamente que la guerra contra Cuba es una iniquidad que Dios y el mundo civilizado reprueban!

Ya no hay héroes. ¿Y sabéis por qué, señor Castelar?

Porque “cuando un pueblo la virtud olvida, lleva en sus propios vicios su tirano.”

La humanidad entera marcha á su fin: la libertad. Y ésta no se consigue si no es por el ideal democrático cuya forma de gobierno es la republicana.

Vos lo sabéis, y sin embargo le habéis vuelto la espalda; y con vos una parte considerable de ese pueblo, progenitor de nuestros abuelos quienes al romper los lazos que los ligaban á la Metrópoli, asentaron sobre sólidas bases el gobierno democrático en esta tierra feliz de América.

En esta carta que comento ni una sola vez se encuentra la palabra Cuba; mas á tiro de ballesta se comprende que ella es una frase de aliento á vuestros compatriotas del Nuevo Mundo, á fin de que contribuyan con sus recursos al sostenimiento de esa guerra desatinada y bárbara, que hacéis contra un pueblo joven y vigoroso que derrama su generosa sangre con el fin de ocupar un puesto en el rol de las naciones libres.

Y, ¿cómo pretendéis aniquilar el alma de la patria cubana, con la creación de una flota?

¿Pensáis acaso que es tan fácil como para vos improvisar discursos, eso de resucitar de un momento á otro la armada invencible de Felipe II?

Además del patriotismo, que os concedemos, antes que flotas improvisad virtudes cívicas, firmeza en las ideas de los hombres públicos, y tendréis la España grande, la España feliz de otros tiempos.

Por levantar el cadáver de esa patria, que vos amáis tanto, por ahí debísteis empezar. Por expurgarla de clérigos y nobles, polillas de vuestro propio pueblo, por ahí debió comenzar vuestro trabajo, para que dijeseis ahora con sobrado fundamento: “porque la mantendremos nosotros como la mantuvieron nuestros padres, y la necesitan para su estabilidad y para su progreso todos los pueblos cultos que dirigen y gobiernan el género

humano en toda la redondez del planeta.”

Hasta que la guerra de Cuba estalló, hasta entonces habéis pensado en la autonomía para Cuba. Y cuando 200,000 descendientes de Pelayo y del Cid han sido impotentes para sujetar á Cuba; cuando los asesinatos de la soldadesca española no han podido sofocar la revolución; cuando vuestros buques no han estorbado la entrada á Cuba á las expediciones de voluntarios insurrectos; cuando las naciones de Europa os niegan su bolsa para fomentar vuestra vandálica guerra, cuando los reos de san Isidro, paseados en hombros de ochocientos sacerdotes por las calles de Madrid, no han sido bastante á sacaros de la azarosa situación que atravesáis, entonces se os antoja que la creación de una flota ha de ser la varita mágica, la voz que diga á la noble nación española, digna de mejor suerte, “levántate y anda”.

En esta época, como en todas las épocas brillantes de los pueblos, vos lo sabéis de sobra, no son el número, no la superioridad de los elementos, sino la razón y la justicia, los q' han decidido de los destinos de la humanidad.

N. SOCIAL.

San José, 12 de octubre de 1896.

SANGRE PIDE GENEROSIDAD.

Llevan ya 19 meses de continuo guerrear entre las tropas descendientes de Pelayo y los patriotas cubanos en la perla del mar caribe, cuna de aquellos que por primera vez vieron los rayos solares que sobre su fértil suelo caen, favorecida por ese Sol que es uno de tantos generales que hacen pasar á mejor vida á esos pobres seres que como ovejas se dirigen al sacrificio en Cuba, desde su patria España. Ahora más que nunca están obligados los buenos cubanos á hacer todos los sacrificios posibles para dar fin á la guerra, una vez que la situación de España en estos momentos se presenta funestísima y la ha de llevar á un caos completo con la reciente noticia de no haber podido cubrir el empréstito que ruinosísimamente pedía á los banqueros ingleses.

Cumpliendo como hasta aquí y aun con mayor esfuerzo,

pronto podremos tener una patria legalmente reconocida por todas las naciones, hoy que carecemos de esa bandera que nos proteja; ni más ni menos somos unos heimatholtes, cuya denominación da la Suiza á los que carecen de nacionalidad. Venciendo dificultades que están en nuestras manos, poco, poquísimo tiempo estaremos sin ser reconocidos como un estado independiente por las entidades que cumplan y guarden los preceptos del derecho internacional; tendremos ese pabellón que nos defienda, y al que con respeto, honra y consideración mirarán los pueblos del universo.

Razón de ello es también que el problema cubano no es tan difícil como aparecía al principio por los pesimistas. Hoy se ve claro y sencillo, en los cerebros más oscuros es dable admitir que estando dirigiendo á esos patriotas esa trinidad brillante, componente de Gómez, García y Maceo, el éxito de la campaña será eficaz y la tregua de ella, solo seis meses decidirá de los graves acontecimientos que se desarrollan en la isla.

Está demostrado hasta la saciedad que los descendientes de Pelayo, saturados de un completo quijotismo, quieren dar á demostrar que cumplen como buenos en cuantas esferas sociales hay, incluso en la táctica militar; es todo lo contrario, ellos no cumplen con los preceptos generales de la guerra; demostrado está que no respetan á los prisioneros que nos hacen, que torturan á los infelices pacíficos que por un supuesto falso creen que están al lado de los revolucionarios, y por último que asesinan miserablemente á los que se encuentran en los hospitales de sangre. Nos tratan como criminales, no viendo que si así lo fuéramos, aprenderíamos de Weyler, de esa antipática persona cuyos galones solo están salpicados de lodo; desconociendo, no digo de esas leyes de guerra, sino de los principios de piedad que inculcan al niño desde su infancia.

Por todo lo relatado, y por más que cumplamos y respetemos los principios legales que sustentan el Ejecutivo cubano y la legación neoyorkina, es á mi juicio, digno y honroso, pero contrario á la intimidación y destrucción de nuestros enemigos: en mérito de estos principios, tal parece que se hace necesario que retrocedamos como organismo evolucionante, por un corto período y sosten-gamos que se implante en Cuba la ley del Tali6n (1). Ellos no cumplen porque quieren hacerse ignorantes al uso racional de las facultades que la sociedad garantiza, puesto que queriéndola conocer, aplicarían los principios de equidad que se encuentra impregnada en los nobles corazones que rectifican lo las injusticias cometidas, dan lugar á los verdaderos principios de las leyes de la guerra.

JUPECI.

(1) Pero, no debe ser así, porque nuestros sentimientos humanitarios y el no tratar de imitar nunca á esos mismos enemigos se oponen á lo que la civilización rechaza.

! Un año!

El Pabell6n Cubano cumple hoy en la arena periodística la temprana edad de 365 días, un año, de salir con sus artículos de combate y propaganda á la esfera de los paladines que defienden la causa de nuestros antepasados, de aquellos por quienes hoy podemos decir con orgullo que, tenemos patria, siempre en su puesto, ya refutando el error, ya defendiéndose de los ataques que el contrario le dirige, estando en todos sus números dentro el círculo que la ley le dá.

Nuestro programa es bien conocido, á él estaremos sujetos y hasta que la libertad gobierne en Cuba seguiremos contribuyendo con nuestro óbolo á conseguirla.

Sin grandes aspiraciones literarias y sí con un gran corazón republicano, dirige este órgano del Partido Revolucionario Cubano en esta hospitalaria tierra, un obrero que siente en su generoso pecho el deseo de ver á Cuba libre de la dominación extranjera; la colonia cubana agradece al buen amigo don Emilio Artavia, los esfuerzos que ha hecho durante el año para que nuestro pe-

riódico tenga hoy la buena aceptación con que se recibe.

VARIOS CUBANOS.

GACETILLAS

EL PRÓXIMO miércoles se efectuará la sesión ordinaria del Club *Hermanos Maceo*, á la hora de costumbre.

Que no lo olviden sus afiliados.

SELECTO MATERIAL podemos ofrecer hoy á nuestros lectores debido á la amabilidad de distinguidos colaboradores á quienes damos la expresión de nuestro reconocimiento.

No agradecemos menos la benevolencia con que juzgan algunos de ellos nuestra humilde labor.

HA DESEMBARCADO otra importante expedición casi á las puertas de la Habana, entre esa capital y Jaruco. Aguardamos detalles.

Que hace en tanto la invencible? Do están sus proezas de antaño?

FRANCISCO CALDERÓN ALVARADO.— Estamos todavía bajo la penosa impresión que nos ha causado la súbita desaparición de este apreciable amigo, joven artesano que honraba la clase á que pertenecía.

Natural parece que el viejo y añoso tronco vuelva á la tierra de que se formó, pero que la joven encina sea tronchada en su vigor y lozanía por vendabal furioso.

Triste debe ser abandonar la vida á los veinticinco años, en la edad de las ilusiones, cuando todó sonríe á nuestro alrededor, cuando aún no se han apurado los goces que el placer nos brinda á manos llenas. Pobre Chico! Apenas si pudiste apurar las amarguras del Destino, que destruyó tu corazón hace seis meses, el mismo que hoy hiere mortalmente el sentimiento de tus padres, hermanos y amigos!...

EN MANAGUA Nic., debe haberse reconstituido nuevamente el Club *Cubanista* fundado allá para secundar á los que en todas partes labran la estatua de la Libertad Cubana.

Así se desprende de los canjes que recibimos; por lo que felicitamos á los que allá se empeñaron en tan meritoria labor.

CUENTAN las crónicas que Weyler de miedo á ser degollado por manos traidoras, ha resuelto dejarse crecer el cabello y la barba, hasta que los cubanos después del triunfo se lo traigan á Solano, el mismo de la "Popular" que dice que de buena gana le apearía hasta el cuero cabelludo.

Ya saben para entonces, que está en la 6ª Avenida, al lado mismo de la zapatería "La Democracia"

JUZGAMOS—Dios nos perdone si nos equivocamos—que es tremendo el

caretazo que á la Madre Patria han dado Colombia y Costa Rica con la designación del árbitro que ha de dirimir la cuestión de límites pendiente entre ambas. Ya no será España, sino Francia en primer término, México en segundo y Suiza si no aceptaran aquellas. Celebramos como cosarricenses, tan acertadas designaciones. Es cuando menos, hacer justicia á la proverbial desidia española que dejó vencerse el término dentro el cual debía fallar, y por cuyo motivo Colombia, con justa razón, alegó la caducidad del tratado que á ella nos ligaba á ese respecto.

TIBURCIO AGUIRRE.— Graduado en Ciencias y Letras del Instituto Profesional de la República Dominicana, Profesor de Enseñanza Objetiva y Secundaria.

Se ofrece á los padres de familia para la explicación de las asignaturas siguientes: Gramática Particular del idioma castellano, Historia de los pueblos antiguos y modernos, Retórica y Poética, Lógica inductiva y deductiva y Nociones generales de Ciencias físicas, naturales y exactas. Además, idioma francés.

6ª Avenida, O., N° 268. Apartado número 67.

"LA DEMOCRACIA" ofrece á sus clientes y á los que no lo son, calzado á la medida, con todas las condiciones que puedan desearse.

Á los zapateros, duradera de superior clase, á \$ 2-50 vara, y á \$ 2-25 por pieza.

SELLOS POSTALES de la República de Cuba.— Se venden en esta Administración al precio de un peso cinco centavos, moneda nacional, la colec-

ción de cuatro sellos. Su inapreciable valor histórico es evidente para todo el que simpatice con la causa de Cuba.

Además, son indispensables para el franqueo de la correspondencia que por medio de la Delegación Cubana, se dirija al Campo Insurrecto.

AVISOS

DR. ROS POCHE
MÉDICO CIRUJANO.

7ª AV. OESTE NÚMEROS 169 y 173.

Especialista en partos y enfermedades de las señoras.

Horas de consulta: de 12 á 3 p.m.

Para las personas que necesiten operarse y sus moradas no reúnan las condiciones que exige la cirugía moderna, ó que residan fuera de al capital, tiene establecido en la misma oficina un bien montado gabinete quirúrgico donde los pacientes serán operados y asistidos hasta su completa curación.

Sastrería Cubana

— DE CASIMIRO ORÚE —

Este acreditado establecimiento ofrece al público un surtido magnífico de casimires franceses é ingleses.

Cuenta con buenos operarios para complacer á sus favorecedores ofrece exactitud en el cumplimiento de las órdenes que se le confíen.

Avenida 5ª, Oeste, contiguo al señor Pochet.

GUILLERMO OBANDO
ABOGADO.

OFICINA: N° 158, 4ª AVENIDA ESTE.

CORREO: CASILLA N°242.

LA DEMOCRACIA ZAPATERIA.

CALZADO DE LA FORMA Y CLASE QUE SE DESEE EXACTITUD, ESMERO Y PRECIOS MODICOS

6ª avenida, Oeste, N° 268.

SAN JOSE - COSTA RICA



P. & F. VALIENTE,

COMERCIANTES IMPORTADORES

DE TODA CLASE DE CIGARROS Y CIGARRILLOS MANUFACTURADOS.

CONSTANTEMENTE TIENEN INMENSO SURTIDO DE

LAS MÁS ACREDITADAS FÁBRICAS.

DAMOS ESPECIAL ATENCIÓN Á LOS PEDIDOS DE PROVINCIA

CORREO APARTADO, 105.

TELÉFONO, 22



— AVENIDA CENTRAL, N° 50 —

AGENTE ÚNICO RECEPTOR DE LA ACREDITADA MARCA DE PUROS Y CIGARROS HENRY CLAY, DE LA HABANA.

— Acaba de recibir gran cantidad de ellos y de CIGARROS MURIAS, que vende por mayor y al menudeo. SOMBREROS DE PITA hasta de \$ 25-00 SOMBREROS DE FIELTRO para caballeros y niños. SOMBREROS DE PAJA blancos y de colores, última novedad para señoras, caballeros y niños.

— TODO A PRECIOS MODICOS —